

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 829 – Domingo 7 de Abril 2019 – 11 h 21 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr

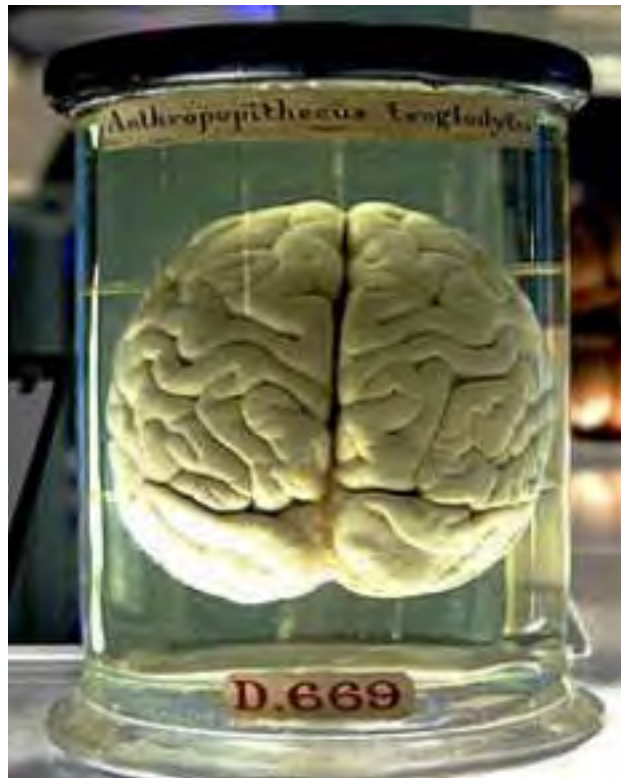


Para el pensamiento crítico

EN AVANT

¡Freud y Marx reprimidos! Por Anaëlle Lebovits-Quenehen

Futuro programa de filosofía: un cuestionamiento profundo e insidioso Por Nicolas Jouvenceau



¡Freud y Marx reprimidos!

Por Anaëlle Lebovits-Quenehen

El inconsciente y el trabajo, estas dos nociones están a punto de salir de los programas de filosofía en clase terminal¹. Un programa amputado de dos nociones cruciales y por consecuencia, de dos autores geniales, ¿es este el horizonte prometido por la Educación Nacional a los alumnos de bachillerato? ¿Es así qué pretenden hacer funcionar su cerebro para que el mundo gire?

Cualquiera que sean las precauciones que se tomen para diluir la responsabilidad de tal reforma, cualquiera que sean las vueltas que se le de, coincide con las preferencias del señor Blanquer, que sabemos gran admirador del cientista Stanislas Dehaene, de lo que se trata.

La filosofía es una cosa muy bella, el señor Blanquer y/o la comisión encargada de revisar los programas de filosofía tuvieron sin duda su dotación. ¿Si no es por eso, por qué recortar el número de horas de filosofía dadas a los alumnos de terminal y en el mismo movimiento la

cabeza manifiestamente demasiado alta de los dos pensadores? ¿La lente voluntariamente cientista, por la que nuestro ministro de la Educación Nacional mira el mundo serán únicamente la que pretende desde ahora proponer a los futuros bachilleres? Si este fuera el caso, ¡qué reduccionismo al horizonte!

Fukuyama argumentó que cuando solo tienes un martillo, ¡todos los problemas parecen clavos! Lamentamos que Freud y Marx se hayan convertido en un problema para el señor Blanquer que parece en efecto solo disponer de un martillo.

Si la desaparición del inconsciente de los programas de filosofía encuentra quizá se originen en un cientismo de mala calidad que ve en el cerebro el alfa y el omega de nuestra existencias (demasiado) humanas, otra cosa se juega sin duda en la supresión del estudio de la noción de trabajo. La extrema izquierda sigue reclamándose parte de Marx, inevitable, desde que esta noción es apenas evocada. La piensa en términos de lucha de clases – hay que aceptar que la cosa es tentadora. Sin embargo, sabemos que el gobierno de Emmanuel Macron tiene importantes adversarios de extrema izquierda. Era bien sabido desde antes que los *chalecos amarillos* lo ilustraran, lo sabíamos desde las últimas elecciones presidenciales ganadas por nuestro presidente. ¿Es esta una razón para hacer desaparecer (o casi) Marx de los programas de filosofía? Y si este fuera el caso, ¿no necesitamos saber, qué es lo que se combate? ¿Creen que ignorando los pecados revolucionarios de Karl Marx y aquello a quien él todavía inspira extinguirán la revuelta? Si este fuera el cálculo, la decisión de retirar a Marx de los programas mostraría una ingenuidad desconcertante.

Cuando vemos la manera en la que los adversarios del psicoanálisis participan en el debate de ideas, les desearíamos un mejor conocimiento de las tesis que denuncian. Así mismo, para estar contra Marx – si esto es el objetivo tácito de esta reforma en los programas – y la inclinación revolucionaria de algunos de nuestros contemporáneos, tener algunas nociones de marxismo les evitaría a algunos el ridículo al que se exponen sin ello.

Sacar a Marx y a Freud de las enseñanzas no impide ni al inconsciente manifestarse ni a la rebelión aspirar a la revolución. “*!E pur si muove!*”, “¡Y sin embargo se mueve!” como dijo Galileo cuando acababa de abjurar.

Se quieren mostrar tranquilizadores y han prometido ya que si el profesor de filosofía lo desea, no se le prohibirá evocar a Marx y a Freud. ¡Qué lindos! De hecho, todo sucede como si fuera necesario

desviar a la juventud frágil y presta a hacerse abusar por autores como Marx y Freud. ¿Será entonces el miedo de la seducción que invita a su borramiento?

Una cosa es cierta: la responsabilidad humana es tan limitada cuando el cerebro “piensa” para el sujeto. Si, el cerebro, como parte del organismo, es una máquina sutil, una máquina compleja, una máquina a la que quizá no terminaremos por descubrir los misterios, pero una máquina al fin. Ciertamente también que, haciendo la hipótesis del inconsciente, Freud extiende el imperio de la responsabilidad más lejos que nunca, ya que lo extiende al inconsciente. ¿Será eso en el fondo el nervio de la guerra? La ética de las consecuencias, la de Freud, no lleva a pensarlo. Ya que es seguramente en el plano ético más que epistemológico que se sitúa definitivamente la oposición a los reduccionistas.

La mala reputación de Freud es vieja. ¿No traía a caso la peste (la palabra es de él) con su hipótesis del inconsciente? Solamente que: hay hombre y mujeres que aman a Freud, a pesar de su mala reputación – ¡en efecto, para ser mala para unos, su reputación no es menos excelente para otros ¡Y además, hay a quienes sintiéndose sin duda muy contaminados por la peste, para amarlo o solamente para interesarse, lo odian, esa peste, y quieren erradicarla. Es una cuestión de preferencias. Pero hay un mundo entre no ser partidaria de Freud o de Marx, y relegar Freud y Marx a la basura de lo inútil, cortando el acceso a la juventud en Francia, que desde ahora sólo descubrirán por azar a esos grandes nombres y sus aportes, solo por suerte.

El señor Blanquer, cuyo Ministerio reduce los programas de enseñanza de todos los niveles al mismo tiempo que le da más peso a las condiciones de trabajo de los profesores de filosofía (por no hablar más que de ellos), se sentirá finalmente responsable del abuso que denunciábamos? ¿El cerebro necesita realmente erradicar lo que no piensa como él para reinar como amo? En cuanto al concepto de trabajo, ¿Debe ser desde ahora lo impensado de los futuros trabajadores que son a quienes está destinado ese programa? Con todo esto nos preguntamos si el señor Blanquer y los comisionados que lo secundan no han entrado en guerra contra la inteligencia.

Traducido por Cinthya Estrada-Plançon

1. La clase terminal en Francia es el tercer y último año del liceo (nivel bachillerato) N del T.



Futuro programa de filosofía: un cuestionamiento profundo e insidioso

Por Nicolas Jouvenceau

Hace casi veinte años, alrededor de 2002-2003, se pensaba cambiar los programas de filosofía en las clases de terminal general. Los proyectos de modificación fueron fuertemente debatidos. Yo fui testigo y actor, tomando la responsabilidad nacional en un grupo de trabajo de uno de los principales sindicatos de profesores. A pesar de los antagonismos, metodológicos e ideológicos que atraviesa la profesión, fue posible llegar a una solución relativamente equilibrada, garantizando la libertad pedagógica de los profesores y el pluralismo de sus aproximaciones.

Uno de los retos más grandes, de esa época, era conservar el espíritu de un programa con nociones “abiertas”, que permitiera la “problematización” para cada profesor, en oposición a un proyecto que se quería sobre todo dirigido hacia la historia de la filosofía y del aprendizaje juzgados más “objetivos” y más fácilmente “evaluables”, en particular en términos de conocimientos “adquiridos” o “no- adquiridos”

... La mayoría de los profesores quería, al contrario, poner el acento en las cuestiones indecibles: ¿libre albedrío o determinismo? ¿Existencia o transcendencia? Se privilegiaba el cuestionamiento a la restitución de conocimientos doctrinales. La educación del pensamiento crítico primaba sobre el “saber” cualquiera que fuera.

El programa en vigor, estructurado alrededor de cinco grandes nociones claves – el sujeto, la cultura, la razón y lo real, la política, la moral – es el resultado de esos debates. Se subordinan enseguida, sin jerarquía *a priori*, entre quince y veinte nociones (en función de series), en las que se encuentran “el inconsciente” y “el trabajo y la técnica” (para todas las series). Los profesores y los alumnos pueden encontrar lo que quieren, cualquiera que sea su sensibilidad, y las cuestiones sobre la conciencia y el inconsciente forman parte de las grandes “expectativas” de los estudiantes de nivel preparatoria, estimulando incluso, sus conversaciones fuera de las clases.

El proyecto del próximo programa, preparado casi a puertas cerradas debido a una orden del gobierno, rompe un *consensus* democrático adquirido trabajosamente. Los elementos con los que dispone el público (e incluso para las organizaciones sindicales) dejan ver una profunda regresión (1) Por una parte, las grandes nociones parecen directamente salidas de los programas de la IV República: la metafísica, la epistemología, la moral y la política, la antropología. Tres de cuatro nociones no tienen ningún significado para los alumnos de terminal, la primera representa una vieja categoría a estatuto contestable, y moral + política son considerados como una pareja, ¡pareja que tanto los psicoanalistas como los filósofos saben que no se llevan bien! Además, y más grave aun, como se ha dicho antes: las nociones inconsciente y trabajo serán suprimidas, pero también la conciencia, la percepción, la interpretación o la felicidad 1.

Que sea deseable aligerar el programa actual podría ya de entrada discutirse, en la medida en que los profesores no tienen que tratar uno por uno las nociones, sino hacerlas intervenir en algún momento de su curso. Todo profesor de filosofía que conoce la imbricación y la sistematización en la articulación de problemas sabe tomarlos en cuenta. Pero lo que es más criticable es el aspecto descuidado y heteróclito de los grupos de nociones, que tienen extensiones y parten de planes de análisis extremadamente heterogéneos: es un programa indigno para un espíritu filosófico. Así, en “la metafísica”, encontramos de frente: el cuerpo y el espíritu, el deseo, la existencia y el tiempo, la idea de Dios. Y vemos que en la “antropología” encontramos igualmente

“la religión”, si aun la insistencia sobre la idea de Dios no había parecido suficiente en una primera instancia.

Habría que entrar más en detalle para descifrar las trabas de ese programa 2 y actualizar su carácter a *minima* construido en la precipitación y con mucha torpeza, ver, orientado por prejuicios ideológico unilaterales. Lo mínimo que podemos avanzar, es que permite un tratamiento exclusivamente positivista de lo humano y de la sociedad, y de las nociones doctrinales que ignoran los tres grandes *pensadores de la sospecha* que son Marx, Nietzsche y Freud. Será bueno agregar, que estos últimos no serán eliminados de la lista de autores: esta lista no tiene ninguna limitación es simplemente indicativa. Podríamos también recordar que esta expresión es un elogio, de la boca de su autor, a saber, Paul Ricoeur, de lo que algunos discípulos parecen haber olvidado de sus enseñanzas – ¿eliminar “interpretación”, autosacrificio por un antiguo ricoueriano en el altar del progreso cognitivista?

Lo que se juega en este debate, con los aspectos técnicos y que pueden a veces parecer de la “cocina interna” es un asunto grave. Es más grave aun que se juega sigilosamente y que la concertación después de la publicación del programa del BO (Boletín Oficial) – si por lo menos así pasara – no conducirá a ninguna modificación significativa: es una “tradición” en la Educación Nacional. (¿Estoy bajo la nueva ley en educación, y “la escuela de la confianza” escribiendo esto? Ya no se espera que los profesores critiquen públicamente a la institución).

Cada uno podrá medir el impacto consultando un pequeño libro de Wendy Brown, mucho tiempo desconocido, “Los trajes nuevos de la política mundial, neoliberalismo y neoconservadurismo”, publicado en francés en 2007. Como nuestros amigos americanos nos preceden siempre de lejos, la filosofa americana nos muestra como la destrucción de las instituciones y protecciones de los individuos – asociados al odio del pensamiento critico – van de la par con un regreso de las ideologías y de las practicas más retrógradas: ¡libertad para los poderosos, ordenamiento para los otros – y sobre todo, no hacer ruido, silencio!

Traducido por Cinthya Estrada-Plançon

1. Respecto al comparativo del programa actual, [leer aquí](#)

2. Un análisis crítico, por un profesor que se presente como especialista de metafísica y enseña en un establecimiento privado con contrato esta disponible en [Médiapart](#)

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Cinthya Estrada-Plançon